

**Las Mujeres del Quindío  
en la Consolidación del Paisaje Cultural Cafetero durante la  
segunda mitad del Siglo XX**

**CORPORACIÓN DIÁLOGO DEMOCRÁTICO**

**OBSERVATORIO MUJER, CULTURA Y DERECHOS**

***JOSE YESID SABOGAL VALLEJO***

***Investigador***

## **Reconocimientos y Agradecimientos**

*A quienes hicieron posible el proyecto con su apoyo*

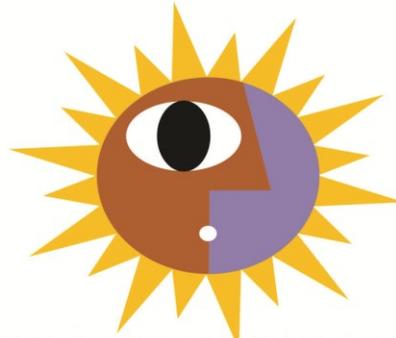
### **AUSPICIADORES**



**MinCultura**  
Ministerio de Cultura



**GOBERNACIÓN  
DEL QUINDÍO**



**FONDO MIXTO PARA LA  
PROMOCIÓN DE LA CULTURA  
Y LAS ARTES DEL QUINDÍO**

***Al Equipo de trabajo del Proyecto:***

Lilia Esperanza Velasco Jurado, Coordinación del Proyecto

José Yesid Sabogal Vallejo, Asesor e Investigador principal

Sandra Castañeda Martínez, Investigadora auxiliar y apoyo conceptual

Claudia Pinilla Herrera, diseño y edición de materiales educomunicativos

Leidy Johanna Ayala López, Apoyo en comunicaciones

Paola Andrea Narvaez, apoyo en el trabajo de redes sociales

Sandra Murillo Toledo Apoyo Logístico y elaboración de Informes

***Al Observatorio Mujer Cultura y Derechos y sus integrantes***

Ana Lucelly Velasco Jurado

Claudia Bedoya Giraldo

Claudia Pinilla Herrera

Elizabeth Salazar Gironza

Estella Martínez

Leonela Serna Beltrán

Martha Lucía Usaquén Ramos

Mónica Flores Arcila

Rosa Elvira Guapacha Gómez

Rosmira Vera López

Salomé Zuluaga A. Sandra Murillo Toledo

Sandra Castañeda Martínez

## PRESENTACION

*...”Incluso aquellos más dispuestos a reconocer en la mujer un semejante, saben lo que pierden al renunciar a la mujer tal y como la sueñan; pero ignoran lo que les aportará la mujer tal y como será mañana.”*

Simone de Beauvoir

Con la conquista del derecho de elegir y ser elegidas las esclusas patriarcales sufrieron, en buena parte del mundo, grandes fisuras. Multitud de mujeres se volcaron entonces a copar espacios que antes les eran vedados. Desde entonces “ya nadie detiene el movimiento que ha constituido la mayor revolución del siglo que acaba”, escribió Victoria Camps en 1997, al tiempo que preconizó que “el siglo XXI será el de las mujeres.”<sup>9</sup>

Sin embargo, durante el paso de la primera a la segunda mitad del siglo, punto de partida del presente trabajo, el panorama de las mujeres era todavía muy opaco. Para salirle al paso a cualquier emancipación de las mujeres el patriarcado no ha despreciado ningún, artificio ni ocasión para invalidarlo, contrarrestarlo o impedirlo.

En su magistral obra *El Segundo Sexo* –publicado justamente al finalizar la primera mitad del siglo-Simone de Beauvoir hace un vasto recorrido histórico sobre la situación de la mujer y exhorta a recapitular la cuestión fundamental –¿qué es ser mujer?- desde y por las mujeres mismas para reconstruir su identidad. Dando amplia cuenta del contexto, Beauvoir advertía de “las dificultades que deben afrontar las mujeres al momento de evadirse de la esfera que les ha sido asignada hasta el presente” .... 27

Evocando las agresiones contra las mujeres que un siglo atrás (por efecto de la Revolución Industrial) empezaron a ejercer el trabajo productivo, Beauvoir señalaba en su momento cómo la burguesía - aferrándose a la vieja moral que ve en la solidez de la familia la garantía de la propiedad privada-, reclamaba a la mujer en el hogar tanto más ásperamente cuando su emancipación se volvía una verdadera amenaza.

En el seno mismo de la clase obrera –indicaba la autora- los hombres hacían lo propio para frenar a sus mujeres puesto que ellas se les presentaban como peligrosas competidoras, tanto más cuanto que estaban habituadas a trabajar por bajos salarios. Para demostrar la inferioridad de la mujer –decía- los antifeministas apelan no solo a la religión, la filosofía y la teología, como antes, también a las ciencias como la biología y la psicología. (pp. 25) En fin, el agudo análisis de la filósofa francesa tampoco quedaron eximidas importantes mujeres al expresar: “Es chocante que el conjunto de la literatura femenina esté animado en nuestros días mucho menos por una voluntad de reivindicación que por un esfuerzo de lucidez.” 30

En América latina, al final de la primera mitad del siglo, en la mayoría de países ya se había reconocido el derecho al voto de las mujeres. Los del Cono Sur (Uruguay, Argentina, Chile, Brasil), los de mayor influencia europea, fueron los pioneros. Bajo las dictaduras que proliferaron en el subcontinente esta reivindicación central de las mujeres, en otros países, tardó mucho más tiempo.

En Colombia las mujeres conquistaron sus plenos derechos políticos en 1954 y lo ejercieron por primera vez en el plebiscito de 1957. Este logro histórico tomó tres décadas y también, como en los demás países, fue el resultado de la ardua y valerosa lucha de muchas colombianas, algunas muy reconocidas, las más, anónimas. Pero el caso colombiano tiene como particularidad que el reconocimiento de ese derecho fundamental se concretó en medio del terrible período de *La Violencia* (1948-1969), lo que da más mérito a las sufragistas colombianas por el tremendo peso adicional que significó esa yuxtaposición de violencias política, económica y social.

Uno de los escenarios más cruentos de ese periodo lo constituyó el Viejo Caldas, región que puso la mayor parte de muertos entre 1947 y 1957.(Ortíz, 17). En el Quindío cientos de quindianas iniciaron su participación política y social en el movimiento del líder liberal J. E. Gaitán asesinado en 1948. Con el recrudecimiento de la violencia y la persecución oficial a los liberales, las mujeres desempeñaron tareas propias de la resistencia clandestina. Luego, cuando ya pudieron ejercer los derechos políticos su participación como electoras y candidatas se fue haciendo muy visible. Algunas de ellas, muchas más que en cualquier otro departamento del país, han tenido en sus manos las riendas del poder. En ningún caso, lamentablemente, se han implementado programas o políticas que conlleven una mayor equidad de género en el departamento, todo lo contrario, sus gobiernos han contribuido por acción u omisión a perpetuar el patriarcado en el Quindío.

A manera de hipótesis, aquí partimos de que no fue tanto por los derechos políticos adquiridos como por el empuje económico que representó la producción de café para la región y para el país, lo que realmente propició una presencia creciente de las mujeres quindianas en múltiples ámbitos.

Paradójicamente han sido ellas las que, a la hora de la destorcida de los precios del grano, fueron capaces de generar el sustento de miles de hogares que derivaban el sustento de la actividad cafetera, bien a través de la comercialización de lo que hasta ese momento hacían en el hogar –procesamiento de alimentos, servicios domésticos,etc., bien saliendo a trabajar fuera del país o bien administrando las remesas cuando han sido sus hijos, padres o esposos los que han tenido que emigrar.

Si visibilizar a las mujeres quindianas entre 1900 Y 1950 resultaba dispendioso -como lo advertimos en su momento- por falta de documentación, para esta segunda parte la dificultad se invierte completamente. Las fuentes, en efecto, abundan ellas.

Este trabajo pretende visibilizar algunos casos emblemáticos de mujeres que en la segunda mitad del siglo han incursionado en áreas y sectores antes monopolizados por los várones y en los que sólo algunas muy contadas mujeres en condiciones muy especiales habían logrado entrar antes de 1950.

## CONTEXTO

El sufragismo, tanto a nivel mundial como en Colombia representa el proceso más intenso de incursión de las mujeres en la vida política nacional y por esta vía su reconocimiento como sujetas de derechos y actoras de los destinos del país. Para varias autoras tuvo diversas etapas comprendidas entre las primeras reivindicaciones durante los años treinta y el ejercicio efectivo del voto a finales de la década del cincuenta. Para efectos de este trabajo nos limitaremos a señalar algunos hechos a partir de 1944 sin distinguir las etapas.

El rechazo al voto de la mujer en el parlamento en 1944 y la protesta contra las airadas críticas por el nombramiento de una mujer, Rosa Rojas Castro, como Juez Tercera Penal de Bogotá el mismo año, representó un gran impulso a la cualificación del movimiento sufragista. Desde el programa *Sutilezas*<sup>1</sup>, que la Emisora Suramericana de Bogotá emitía todo los sábados, se llamó a las mujeres a defender el nombramiento de la Juez.<sup>1</sup> La movilización en apoyo a la Juez fue tal que condujo a la creación de la *Unión Femenina de Colombia*, liderada por Ilda Carriazo y Rosa María Aguilera.

Un año más tarde (en 1945) se realizó en Bogotá el Primer Congreso Nacional Femenino, presidido por Lucía Querales, Mercedes Abadía y Lucía Rubio, militantes del Partido Socialista Democrático. De aquí surgió *La Alianza Femenina*, cuya finalidad primordial era congregar “a todas las asociaciones femeninas del país en torno al anhelo de adquirir la plenitud de los derechos ciudadanos”. Muchas organizaciones regionales y locales, en efecto se unieron muy pronto a esta organización que por la importancia que adquirió

---

<sup>1</sup> Bajo la dirección de Teresa Sánchez Montoy y la conducción de Camila Uribe y Gloria Merino, *Sutilezas* fue una radio revista que servía de tribuna al movimiento feminista. (Revista *Aurora*, n° 24, B/manga, 1943 -Luna, 94)

muy pronto, resultó siendo instrumentalizada por los partidos tradicionales y por la Iglesia Católica.

Un reflejo perfecto de la agitación social de esos años y de la determinación de las mujeres de participar activamente en ella fue el nombre dado a la revista *Agitación Femenina en 1944*, dirigida por Ofelia Uribe. Además de esta revista, Ofelia Uribe -que tiempo atrás había escrito el libro *Una voz insurgente*- dirigió *La Hora Feminista*, emitido por Radio Boyacá.

Políticamente ese período estuvo dominado por la irrupción de amplios sectores sociales y por la crisis de un gobierno cuyo partido sufría profundas divergencias internas. En lo económico se presentaba un aumento de los medios de pago del 156%, lo que se tradujo en un alza de los precios de los principales productos de consumo del 51%, lo que provocó grandes movilizaciones de los sectores obreros.

Todo este descontento fue canalizado por el gaitanismo. “La propuesta de Gaitán que intentó unir a los colombianos excluidos del poder, con independencia de su color político, tenía características similares a la de feminismo.” (Luna, 94)

La estrategia de Gaitán consistió en agitar al pueblo liberal y conservador para crear un poder alternativo. A ella se vincularon muchas mujeres de diferentes sectores, particularmente las liberales, entre ellas la abogada Fabiola Aguirre. Para muchos autores el gaitanismo constituyó la expresión política del movimiento social, para otros ese movimiento tuvo características propias del populismo, pero para muchas mujeres fue el espacio para iniciarse en la participación política y en la movilización social.

Flor María Henao recuerda que apenas tenía 15 años cuando, haciendo parte de la comisión de recibimiento, estuvo en la Plaza de Bolívar de Armenia acogiendo la llegada de Gaitán: “Después de la visita yo me dedique a motivar a las gentes de la vereda para explicarles lo de Gaitán”. En 1991, casi medio siglo más tarde, Flor María presidió la Asociación Departamental de Mujeres Campesinas e Indígenas del Quindío. (Luna, 93)

“Nuestras familias eran Gaitanistas. Él hablaba de justicia social. Después nos sacaron de la vereda, así supimos qué era lo bueno y lo malo de la política”, dice Gloria Mery Pérez quien, también en 1991 era la Secretaria de la Asociación Departamental de Mujeres Campesinas e Indígenas del Quindío. (Luna, 93)

A la reivindicación por el voto también se sumaron mujeres conservadoras como Bertha Hernández de Ospina, quien en su condición de esposa del presidente presidió un ciclo de conferencias sobre el tema en la Biblioteca Nacional en 1947. (Luna, 127). De esta tendencia también se destacó María Aurora Escobar Reyes, fundadora en 1953 del semanario *Mundo Femenino*. (Luna, 130)

Otras organizaciones de mujeres nacieron en los partidos y otras fueron alineándose a los intereses de estos. Fue el caso del *El Comité Nacional Femenino* del liberalismo y su corresponsal en el conservatismo; a otro nivel de dependencia se encontraba por ejemplo la *Asociación Femenina*, ligada al Partido Liberal; la *Organización Regional del Tequendama*, el *Grupo de Mujeres de Viotá* y la *Asociación Democrática de Mujeres* tenían filiación al Partido Comunista.

La violencia se exacerbó tras el asesinato de Gaitán y bajo el gobierno de Laureano Gómez. Sin embargo la presión de las mujeres condujo a que desde el propio gobierno se

planteara un acuerdo entre liberales y conservadores para promover la aprobación del voto femenino en el Congreso.

Tras el golpe militar de Rojas, en 1954 las mujeres crearon una comisión para impulsar la causa en la Asamblea Constituyente convocada por el dictador. Integraron dicha comisión Josefina Valencia de Hubach y Teresa Santamaría de González; y por el partido liberal Esmeralda Arboleda de Uribe y María Currea de Aya. Finalmente el 25 de agosto, mediante el Acto Legislativo N° 3 se aprobó la extensión plena de la ciudadanía a las mujeres.

Con la aprobación del voto surgió la propuesta de crear un partido femenino que no fuera ni liberal, ni conservador ni comunista. La iniciativa apoyada por la Unión Femenina y otras organizaciones y rechazada por Bertha Hernández, las instrumentadas por los católicos y las socialistas.

En este marco, conceder el voto a las mujeres fue uno de los puntos neurálgicos de estrategia, lo que logró precisamente en 1954. Pero ante las fuertes medidas represivas del Roja Pinilla, el movimiento feminista, mayoritariamente pasó a la oposición al gobierno. “Se reconoce que las mujeres fueron claves en el movimiento de resistencia contra Rojas Pinilla y contribuyeron a su caída en mayo del 57. Muchas de ellas tuvieron misiones como correos entre las direcciones de los partidos (...) Muchas como Esmeralda Arboleda y Cecilia Durán tuvieron que salir del país, como asiladas.” (Lola, 132) El semanario *La Verdad* –escrito integralmente por mujeres- fue allanado por publicar las fotos de la manifestación que las mujeres realizaron en protesta por el cierre de *El Tiempo*. (Luna, 130)

Tras la caída de Rojas, la Junta Militar que asumió el gobierno convocó al plebiscito de 1957, en el que las mujeres estrenaron por fin el derecho al voto. El porcentaje de votación femenina fue de 42%, cifra bastante alta teniendo en cuenta que no todas tenían cédula de ciudadanía o que no pudieron inscribirse.

---

En el Quindío, la participación de las mujeres en la política ha sido intensa y tuvo comienzo de manera temprana. Es imperativo mencionar a María Quiceno, quien tras una larga historia de actividad política, al momento de fallecer en Diciembre de 1946, el Concejo Municipal de Armenia mediante resolución rindió homenaje a esta liberal radical ordenando cancelar la suma de quinientos pesos para atender los gastos de entierro y lápida. La sustentación de esta decisión es bien elocuente tanto del machismo reinante como del espíritu beligerante que antecedió a la confrontación bipartidista de los años cincuenta. Dice así: “María Quiceno, en defensa de su credo ideológico y a pesar de pertenecer al sexo femenino (¡sic!), fue hasta los campos de batalla poniendo en peligro su vida con el afán de servir las causas que ella creyó justas sinceramente, siguiendo el ejemplo de recios varones de ambos partidos que con ella estuvieron seguros de la justicia (¡sici) de las fratricidas guerras civiles.”

No hay estudios específicos que den cuenta satisfactoriamente del peso que significó para las mujeres del Quindío el período de La Violencia. Pero no es necesario profundizar mucho para entender que bajo esas circunstancias las mujeres son generalmente las que resultan más fuertemente afectadas. No solamente están expuestas a la violación de los hombres armados de todos los bandos, la violación en primer orden; “ellas son condenadas a un esfuerzo sin fin por sobrevivir, por cuidar de los suyos, por asegurarles lo mínimo, por llorarles si mueren y esperarles si desaparecen.” La Violencia de los años cincuenta como todas las guerras en Colombia –siempre atravesadas por el interés en la tenencia de la tierra- se han desarrollado fundamentalmente en las zonas rurales. Como los especialistas lo han demostrado ampliamente. (Las mujeres promovidas por la guerrilla”. CM.Ortiz, p.288)

---

## CASOS EMBLEMATICOS

### Recopilación Biográfica

#### En la Política

##### **MONICA FLOREZ ARCILA.**

*Fundacion Pijao Cittaslow.* Un proyecto pionero en América Latina florece en Pijao, el pintoresco municipio quindiano. Mónica, un filo de patriotismo local, es la cabeza de este proyecto ambiental, social, económico, cultural y político, desde luego.

Esta comunicadora social e investigadora etnográfica de regreso de Estados Unidos en 2001 encontró a su pueblo muy rezagado: la caída en los precios internos del café – desatada una década antes con el fin del Pacto Internacional, con el que inauguró la economía mundial la entrada de Colombia a la privatización de la economía; los nefastos efectos sociales del terremoto de 2008; la migración y la parálisis causada por el conflicto armado; la amenaza minera y turística; en fin, la falta de liderazgos éticos, la corrupción.

¿Y qué pasó con la reconstrucción? – Pregunta Mónica - y al unísono respondemos: ¡Qué fue peor que el terremoto! Ante esa situación Mónica decidió quedarse y contribuir a buscar horizontes colectivos más alentadores. Un año después (en 2002) Mónica empezó a aclimatar su proyecto de hacer de Pijao un *pueblo lento* (del inglés Cittá Slow, un movimiento internacional que propone una contravía contra el capitalismo predador).

---

Primero pensó en una propuesta turística que le proporcionara recursos económicos a las mujeres y los jóvenes de Pijao, luego propuso el uso de la bicicleta como una manera de rechazar el voraz consumismo, más tarde trabajó en la formación de una ciudadanía que apreciara el paisaje y la biodiversidad que transpira cada rincón del municipio. Con esto se fue armando el movimiento cívico *Unidos por el Progreso de Pijao*. El resultado se materializó unos años después con la elección de Mónica al Consejo Municipal (2008-2011).

El resto no es necesario contarlo, una elemental búsqueda en internet es prolija en el caso: desde el diario español El País, hasta La Crónica del Quindío, pasando por El Tiempo, El Espectador, Semana, Caracol Radio, RCN dan cuenta de este proceso. Regocijada por la vitrina que ha tenido el trabajo de ya una treintena de militantes de Pijao, Mónica se preocupa más por sensibilizar a los quindianos y quindianas de quien, dice ella, depende la consolidación de la propuesta.

El reconocimiento departamental llegó al ser proclamada *Mujer Comfenalco 2013-2014*. Sin apoyo y con toda la indiferencia del gobierno departamental – presidido por una mujer- Pijao recibió la delegación internacional que vino a oficializar el ingreso de Pijao a Cittás Low. El reto sin embargo sigue siendo enorme, no es nada fácil enarbolar semejante alternativa “siendo mujer, pensar activamente, vivir sola, sin hombre reconocido” –dice Mónica-. En todo caso nadie, ni siquiera las barbaridades de los actores del conflicto, habían dado tanto que hablar de Pijao, cuyos habitantes, todas y todos, deberían ir de prisa detrás de Mónica.

---

## En la Economía

### ***DIGNORY SOTO LONDOÑO.***

El Café Rosa de los Vientos se encuentra ubicado en la Plaza Central de Córdoba y constituye el punto de venta del Café Mujer, un proyecto impulsado por más de 30 mujeres con el liderazgo de Dignory, para quien los hombres que reconocen y respetan los derechos de las mujeres y que participan en sus luchas son “mujeres con bolas”.

Dignory estudió nutrición y dietética y educación pre-escolar en Bogotá y luego viajó a Estados Unidos a especializarse en educación bilingüe. Su regreso a Córdoba le enseñó que no es la gente de los “pueblitos” la que necesita de la ciudad, todo lo contrario. En su pueblo organizó primero la asociación Las Mujeres del Café en la que entre otras cosas hacían encuentros en las noches de luna llena. Luego promovió la Asociación Mujeres del Café, que hoy lidera.

En el momento de la entrevista Dignory era candidata al Comité Departamental de Cafeteros. Hace parte también de los Concejos Participativos de Mujeres Cafeteras de la Federación Nacional de Cafeteros. Dice que hay cerca de 30 asociaciones agropecuarias en Córdoba que trabajan con frutas, ganado, plátano, etc. Participa también de SOPRACOR (asociación de productoras de Córdoba) -promovida y acompañada por **María Cristina Ospina**- que cuenta con 8 grupos de mujeres de Córdoba y del vecino municipio de Calarcá, y en las que participan dieciocho mujeres viudas.

Café Mujer promueve visitas por las fincas de las asociadas y un recorrido por los “miradores con historia de mujer”, nos dice **Myriam Patricia Salazar** –mano derecha de la

---

campaña de Dignory al Comité Departamental. Esta entusiasta y joven cafetera afirma que la misión de la candidata será la lucha por un precio interno justo del grano y por el fortalecimiento del “proceso de resistencia” que reivindica la permanencia de la mujer en el campo, particularmente de las productoras y procesadoras de sus productos. “Las mujeres cafeteras hemos sostenido la economía nacional, tenemos derecho a participar en las decisiones del gremio”. Añade Myriam Patricia que también el objetivo de llevar a la candidata a la organización gremial es acabar con un patriarcado de veinte y cinco años que en cabeza de una sola persona ha monopolizado la representación del municipio. El recorrido de las cafeteras de Córdoba ya ha tenido reconocimiento

**Marleny Castaño Vallejo**, es otra de esas doce cafeteras asociadas de Córdoba. Con gran esfuerzo y durante un largo proceso ella construyó su propia empresa llamada *La Arboleda*, localizada en la vereda *La Frontera* de este municipio. Pero por el proceso colectivo, justamente Marleny fue proclamada Mujer Comfenalco 2012 -2013.

## **En la Universidad y el Trabajo**

### ***ELIZABETH SALAZAR GIRONSA***

Una de las primeras ingenieras civiles egresada de la Universidad del Quindío fue Elizabeth Salazar Gironsa. Ella inició su carrera en 1975, todavía en ese año eran muy pocas las que se inscribían en esta carrera, tan pocas que en algunas clases Elizabeth era la única. En física, por ejemplo, en la que el profesor solía decir y explicar porqué la ingeniería era una profesión para hombres, o en fotogrametría, cuyo profesor solicitaba frecuentemente a “una voluntaria” pasar al tablero.

---

A pesar de saber que era la única destinataria de la solicitud del profesor, Elizabeth aceptaba con diligencia y sin advertir malicia alguna en el llamado. Hasta que cierto día un solidario compañero de clase la interpele: ¿Eliza, no te has dado cuenta que siempre que te pones ese vestido el profe te llama al tablero? Solo entonces ella supo que era conveniente renunciar al vestido enterizo y ceñido que lucía con comodidad y naturalidad.

Vistas en retrospectiva estas anécdotas parecieran inofensivas pero, todo lo contrario, eran y siguen siendo ofensivas y ultrajantes. En el ambiente académico no son pocos los portadores del virus patriarcal. No obstante Elizabeth, sin su vestido, siguió sacando buenas notas hasta que terminó la carrera de “hombres”, a la que se ha dedicado desde 1980, año en que se graduó con la primera promoción de ingeniería civil de la Universidad del Quindío. Dicho sea de paso, esa fue la primera universidad que se abrió en el departamento, en el año 1960, antes de que este territorio tuviera estatus de departamento. En el grupo de trabajo pro-universidad se destacaron Mercedes Uribe, Margot Gómez, Pastora Botero y Raquel Mejía. La Universidad tuvo reconocimiento nacional en 1967. Ya eran muchas las jóvenes universitarias que no buscaban un título por distraerse sino porque querían usarlo

## **NUBIA MARTINEZ.**

Muy pocos años después, las inscripciones femeninas a la carrera de ingeniería fueron algo más numerosas, de tal forma que el patriarcado -y sus voceros en el *Alma Mater*- tuvieron que moderar el comportamiento. **Nubia Martínez** recuerda esos años como muy gratos. Eran sólo tres mujeres pero el ambiente que se respiraba era respetuoso y muy jovial. Para Nubia haber nacido en el sesenta es lo que más afortunado en su vida. Comparando la situación de las mujeres de unas décadas atrás, que su madre comentaba, Nubia exclamaba con alivio ¡qué cambio! Es que en esos años -cuando el agua no se cobraba y el yogurt era una bebida exótica, dice, las mujeres empezamos a ejercer nuestros derechos y libertades.

---

Una mujer viuda ya no era la pobre desgraciada obligada socialmente a guardar el luto hasta el fin de sus días; lo normal –no como en la época de su madre, insiste- era que las niñas fuéramos a la escuela; que las colegialas tuviéramos novio o novios; que pudiéramos ir a discoteca solas o acompañadas, al menos el sábado; conducir un carro; emplearse en un almacén, en una oficina, en una empresa y viajar; y votar en las elecciones a cargos públicos y postularse.

Por su puesto que cada quien habla de la fiesta según como le vaya y Nubia ha sido sin duda una privilegiada. Hija de padres liberales, católicos relajados, comerciantes de autopartes; con cuatro hermanas y sin hermanos –ventaja esta que ella misma destaca; y en fin, en un contexto económico que posicionaría al Quindío muy pronto –aunque de manera efímera- en los primeros niveles en el concierto económico nacional.

Sin dejar de sonreír un solo momento, nuestra interlocutora recuerda su variado itinerario académico: empezó primaria en la Escuela Perpetuo Socorro – de la que recuerda a la profesora Ninfa Pérez-, continuó en la Antonia Santos con la profesora Rubiela Báquiro, y la terminó en la Sagrada Familia. Allí también empezó el bachillerato, que luego continuo en la Policarpa Salavarrieta y que culminó en el Carlo Magno, de Armenia, nada menos. ¿y donde vivió en Armenia? –inevitable pregunta pues con carretera sin pavimentar hasta Montenegro en ese tiempo, se hacía largo el viaje desde Quimbaya. “Noooo, iba y venía todos los días con mi hermana Ana Mercedes” –quien obtuvo licencia de conducir a los quince años- en el Land Rover del papá; en el mismo que se escapaban con el cupo lleno de amigas a *rumbiar* a la mejor discoteca de Alcalá.

Váyase a estudiar a la universidad que quiera hija, le dijeron sus padres, con tal de que no escoja Pereira. Y ella se fue a estudiar o mejor – precisa-, a aburrirse a Bogotá un año, al cabo del cual regresó para ingresar a la Universidad del Quindío. Como ingeniera, Nubia

---

Martínez trabajo en la Administración Municipal y posteriormente en la Seccional de Salud, en esta última en el cargo de Jefa de Construcción y Mantenimiento Hospitalario.

Después de estas experiencias burocráticas incursionó en la política, fue Concejal por el Partido Liberal junto con Alba Carvajal quien sería después Alcaldesa de Quimbaya. Tan pronto terminó su período en el Consejo, Nubia se retiró de estas lides con la satisfacción del deber cumplido. Desde entonces, retomando la actividad que había iniciado a los doce años en el almacén de sus padres, se dedicó al comercio. Hoy, con compañero y sin hijos, Nubia es la acogedora y propietaria de la prospera *Tienda Cafetera* de Quimbaya.

## **En los Social**

### ***LUCERO VÉLEZ CALLE.***

“Yo no tengo ningún título, siempre he tenido dificultad con la academia y, además, nunca la ha necesitado” –empieza por advertir Lucero. A cambio de ello son muchos los trabajos que le han publicado a esta consumada trabajadora social, sí, a eso se ha dedicado ella, a trabajar con y para la comunidad.

Tras el terremoto de 1999 realizó, con la Fundación Antonio Restrepo Barros y para el Ministerio de Cultura, un trabajo con los ancianos damnificados en Calarcá. El énfasis se puso en el reconocimiento de los ancianos(as) como portadores de historia. De esa manera el programa se estructuró llevando a los ancianos damnificados a las escuelas a que contaran sus historias. Para el proyecto *Escuelas Saludables* -de la Seccional de Salud- Lucero ha creado juegos para niños, como “Escalando Montañas”; y para adolescentes, como “Laberinto del amor”. Este último es un juego de formación sobre la sexualidad.

---

Con el mismo espíritu y habilidad pedagógica Lucero es autora de varias obras literarias que siempre están enfocadas en un grupo y una problemática específica. En *Di No a las drogas*, uno de sus más reconocidos trabajos, la autora se sirve de dos personajes centrales, una niña y un niño, para mostrar con todo realismo la terrible vivencia de quienes caen en el hueco de las drogas. Luego de exponer la conmovedora condición de Pastora y Javier y de muchos de sus amigos, el libro muestra la luz al otra lado del túnel e indica de manera clara como Pastora y Javier –y cualquier otro niño(a) pueden salir de la terrible noche.

Contra el maltrato infantil Lucero escribió *Trátame Bien*, que narra las desgarradoras y reales historias de una niña y dos niños que en la obra toman los nombres de Sofía, Joaquín y Lucas. Cada historia es el resultado de un estudio de investigación con población que ha sido víctima del maltrato infantil. En esta obra se exponen las diversas variables de los abusos que se cometen con los y –sobre todo- las menores. Este libro, publicado por el *Grupo editorial Educar*, fue expuesto en la Feria de literatura infantil y juvenil de Bologna (Italia), realizada en marzo de 2013.<sup>1</sup>

Recientemente realizó un trabajo con las más de setenta bibliotecas comunitarias de Calí. Actualmente prepara un trabajo sobre la violencia escolar, matoneo o *bullying*. La preocupación/misión de Lucero Vélez es contribuir a construir herramientas que permitan responder al ¿cómo salir de las dificultades?

---

## **MARÍA CLAUDIA BEDOYA GIRALDO.**

Es grato hacer aquí un reconocimiento a esta salentina por adopción y por pasión. Ella ha estado siempre en el frente de las reivindicaciones de los derechos y libertades de las mujeres en esta patriarcal sociedad quindiana. Pudiendo seguir una formación académica María Claudia se fue a vivir al campo y, desde allí, se ha dedicado incesantemente a visibilizar la ardua labor de las campesinas de Salento. Los palmares de Claudia son muchos:

I

Investigadora y ambientalista –ante todo de las que el desarrollo ha ido desechado. En este sentido, por ejemplo, participó en la elaboración del Diagnóstico socioambiental de las mujeres de Salento (1997) y, en ese mismo, año promovió el convenio -entre la Universidad de Caldas, La Alcaldía de Salento y la Fundación Herencia Verde- para la creación del Observatorio de Conflictos Ambientales.

Cultora y procesadora artesanal de plantas medicinales. Durante la llamada reconstrucción post terremoto, trabajó en el proyecto de instalación de Huertas Comunitarias en la vereda Cocora (con el Grupo de Mujeres Sambucus), y con la vereda Navarco (con el Grupo de Mujeres de dicha vereda). Proyecto que fue apoyado por el Ministerio de Cultura y el Fondo Mixto del Quindío.

Abnegada defensora del paisaje natural exuberante que envuelve a Salento. Al respecto María Claudia expresa el dolor que le produce que Salento sea un lugar recomendado en las guías turísticas más consultadas por europeos y norteamericanos. La preocupación de esta polifacética luchadora es el constante asedio de las multinacionales extractoras de recursos naturales.

---

Promotora y protectora de espacios e iniciativas artístico-culturales de su municipio. Ha organizado los Encuentros de Mujeres Poetas de Salento (que ha llegado a su quinta edición); participa de planta del Encuentro de Poetas Quindianas; y, desde luego, ha estado en primera fila en la acogida al Encuentro Internacional de Mujeres Poetas.

En fin, María Claudia es -por auto-nominación, la representante en Salento del Movimiento Internacional de las Mujeres. Promueve desde 1991 la celebración anual del Día de la Mujer en su municipio; exigió con insistencia el reconocimiento oficial del Consejo Comunitario de Mujeres de Salento, del que es su Coordinadora y en el que representa a las mujeres del sector rural. Organizó el Foro Internacional e Interinstitucional “Los derechos de las mujeres: imprescindibles para el desarrollo”, realizado en mayo del 2011 con apoyo de la Red Alma Mater (Red de universidades públicas del Eje Cafetero), la Red de Salud para las mujeres de Latinoamérica y del Caribe y la Universidad del Quindío. Contó con la presencia de expertas mujeres en el tema como son: María Ortiz (Puerto Rico); Sandra Castañeda, de la Red de Salud; y Claudia Ramírez, de la Fundación Sisma Mujer, entidad veedora del cumplimiento de la Ley 1257 -o de la No violencia contra las mujeres.

Mientras nos cuenta todo esto con un optimismo esplendoroso, creativo, contagioso, esta personificación de la *Palma de Cera* nos ofrece algunas de las hierbas milagrosas que abundan en su parcela, y cuyo procesamiento y comercio le permiten llevar una vida envidiable: entre guadales, agüitas que descuelgan por doquier, barranqueros, mirlas, heliconias y en el medio de todo, una casa de madera rústica, acogedora y siempre disponible para el visitante. Desde ese entorno nos toca que creer en ese otro mundo posible, en cuya búsqueda María Claudia milita sin límites.

---

## En los Medios de Comunicación

### **MARTHA MONTOYA MONROY.**

Desde el primer momento la conversación con esta montenegrina fue cautivante. Empezando por su infancia en Montenegro nos dice de entrada que escuchaba con regularidad el nombre de María Quiceno, la valiente liberal radical que participó en la guerra de los mil días. Su nombre era sistemáticamente mencionado en las conversaciones de su padre con sus amigos liberales. Por el fallecimiento de ésta excepcional mujer finalizando 1946, se entiende que fuera mencionada con exaltación y frecuencia por los liberales más progresistas de esa época. Lo confirma la resolución del Concejo Municipal de Armenia mediante la cual se le rindió honores y se ordenó el cubrimiento de los gastos funerales del cuerpo de María Quiceno.

Huyendo de las amenazas de que era objeto el padre en los años más cruentos de La Violencia, la familia Montoya Monroy tuvo que desplazarse en 1950 a Bogotá, donde Martha terminó el bachillerato al tiempo que militaba en una célula del *mamertismo* y, por su puesto, tiraba piedra. Con esta vocación no resulta extraño que la revoltosa se inscribiera en la Facultad de Sociología de la Gran Colombia, donde curso sólo dos semestres.

Las dificultades económicas de la familia la obligaron a abandonar la universidad y a buscar empleo, como le ocurre a todos los desplazados por la violencia en este país. Encontró trabajo en un almacén de repuestos para radio y no tuvo que hacer más, como si el destino de verdad existiera, su rumbo quedó trazado. Muy poco después en el almacén la conectaron con unos periodistas de *Radio Todelar* que buscaban secretaria. Muy rápidamente Martha fue ascendida de secretaria a reportera, convirtiéndose así en la

---

primera reportera de la radio en Colombia. Se lo confirmo nada menos Álvaro Gómez Hurtado cuando respondió sorprendido la llamada de Martha pidiéndole una entrevista:

¡pero como....si no hay mujeres en la radio de este país... No conozco ninguna! Al llegar a la residencia del personaje, este le entregó una lista con siete preguntas que ella debía hacerle y le indicó como utilizar la grabadora de cinta. Estar muy bien informado sobre el personaje a entrevistar es la clave del éxito en esta profesión, le repitió Gómez Hurtado, y ella la aplicó al dedillo. Este primer reportaje, que para Martha fue más bien una clase magistral, catapultó a la novata y pionera del periodismo radial en Colombia.

Tiempo después la reportera fue llamada por la dirección a integrar el equipo responsable del Noticiero Nacional. En esta función Martha fue comisionada a cubrir la visita del Papa a Colombia en 1968, hecho que recuerda muy bien porque, para el efecto, Todelar tuvo que expedirle una licencia profesional de primer nivel. Años después debió cubrir la rueda de prensa convocada por el Presidente López Michelsen en Hato Grande con fin de dar a conocer el acuerdo (llamado *Consenso de San Carlos*) entre C. Lleras R. y J.C. Turbay, aspirantes a las presidenciales de 1978. En dicha rueda de prensa Turbay Ayala le propuso que fuera la Jefa de Prensa de su campaña.

Martha Montoya también fue una de las primeras mujeres que incursionó en la televisión. Arturo Abella la contrató para hacer síntesis sobre los debates de la Cámara y el Senado. Luego hizo equipo con Amparo Peláez y Amparo Pérez en el programa *Es su turno*, del cual, como moderadora, hecho en una ocasión a Moreno de Caro en vivo y en directo.

En fin, *La Montoya* -como le decían- recorrió todos los medios de información más importantes del país: El Siglo, El Tiempo, El País, Señal Colombia -como directora del

---

primer noticiero del medio día-, Hoy por Hoy –revista de la que fue directora Diana Turbay-, etc. Pero su exitosa carrera terminó cuando tuvo que regresarse a la finca de la familia en Montenegro a cuidar a sus padres enfermos y que poco después murieron. Entonces me tocó asumir la administración de la finca y la estrellé- dice Martha- porque de eso, como de bordar y rezar el rosario, yo no sabía.

de la Universidad del Quindío, todos los sábados de 10 am a 1 pm. Está en su salsa pues de música ella sí que conoce.

## **En el Teatro**

### ***ELICIENIA VALENCIA. DALILA, OFELIA Y GABRIELA BOTERO.***

El Teatro fue la modalidad escénica más y mejor practicada en el Quindío antes de ser departamento. Por lo mismo, seguramente, la historia del teatro en el departamento es una de las expresiones más documentadas. Y en esa historia las mujeres abundan.

En las décadas de los 40 y 50, las veladas familiares y escolares “como formas de participación social” y “encuentros que cohesionan a los integrantes de un grupo o asociación”. Una de sus más entusiastas promotoras en Armenia fue la profesora Elicencia Valencia “quien en muchas oportunidades pagó a los jóvenes estudiantes”.

En Circasia fueron las fogosas hermanas Dalila, Ofelia y Gabriela Botero quienes montaban obras de teatro, especialmente sainetes. “Ellas eran las abanderadas de la cultura y el civismo y las que llevaron la moda de tener grupos de teatro. A estos se sumaban las charadas.”

Con el auge del radioteatro en el país surgieron varias emisoras -como la HJN, HJCK y Todelar- que le dieron importante espacio a esta modalidad, con gran éxito. Por el

---

impacto de éstas, en el Quindío surgió la *Voz del Comercio* que contaba con su propio grupo escénico en el que actuaban, bajo la dirección de Lucio Montes P., Olguita Gaitán Melo y Maruja Toro, entre otros. Entre sus montajes tuvo gran acierto *La Vorágine*.

### **LUZ MARINA BOTERO MEJIA –La Mona Botero.**

La actriz de teatro más importante en la historia del departamento del Quindío, sin lugar a discusión. Con apenas siete años, hizo su primera actuación en el *Teatro Paraná* de La Tebaida, su municipio. Terminó el bachillerato y se fue para Bogotá donde se integró al *Grupo Maximo Gorky*, dirigido por Carlos Parada. Con este grupo ganaron en una muestra regional de la Corporación Colombiana de Teatro presentando la obra *La Fábula de los diamantes, la piedra, la bruja y el satélite*. Con este triunfo fueron seleccionadas para representar al Grupo en el Festival de Manizales. Allí, tanto Enrique Buenaventura como Jorge Alí Triana, le ofrecieron trabajo a Luz Marina. Al regreso de Manizales el Grupo se disolvió y ella fue recibida con cuatro de sus compañeros(as) en el *Teatro La Candelaria*. Más tarde, bajo la dirección del maestro Santiago García participó en varios montajes memorables como *Guadalupe años cincuenta*, *Los días que estremecieron al mundo*, *Golpe de suerte* e *Historia del Soldado*.

Tras una formación en el Instituto de Bellas Artes de Cali, Luz Marina hizo parte del Teatro Experimental de Cali (TEC). Por su influencia, estas dos entidades estuvieron en La Tebaida en varias ocasiones y no sólo presentando sus obras, también dando talleres y promoviendo el teatro, esta expresión artística que difícilmente puede abstraerse de la realidad social y política que viven los pueblos –dice Luz Marina.

A raíz del terremoto de 1999, Luz Marina regresó a La Tebaida. Para el proceso de la mal llamada reconstrucción, ella elaboró el proyecto *Tebaidarte*, que le presentó a la ONG (“reconstructora”) *Antioquía Presente*. El proyecto Tebaidarte era en verdad un macro

---

proyecto –dice Luz Marina. Se trataba, primero, de congregar a las y los trabajadores del teatro en La Tebaida, para después hacer un intenso proceso formativo en las escuelas y colegios de todo el municipio. Ante la vacilación de la dicha ONG, que en realidad quería zafarse del compromiso –afirma-, decidió convocar por su cuenta a sus colegas y echar a andar Tebaidarte. Al final, pero con un costo personal que la actriz subraya, la ONG paísa soltó los recursos.

El trabajo que hemos citado sobre el desarrollo del Teatro en el Quindío propone tres momentos. Por alguno o varios matices de cada una de esas etapas, *La Mona Botero* está presente. Ella es la niña que representaba con su madre a Cleopatra y Marco Antonio, en La Tebaida. En el Teatro de creación colectiva – como modalidad del Segundo momento-, las investigadoras destacan el montaje de la obra *El Quijote de la Mancha*, propiciado por Luz Marina y con la cual el grupo de la Casa de la Cultura de La Tebaida se tomó las calles y los parques del pueblo, por ejemplo, o El Verraco de La Tebaida –obra resultado de un trabajo colectivo pero escrita y dirigida por Luz Marina. Sobre el Tercer momento, sobresalen *Mamaloca Aunanda* -mujer callejera y nómada que arma su casa en la noche y la desarma en el día-, 61 y Recuerdos de María, en la Luz Marina trabaja las historias narradas por su familia y su abuela materna María Palacio.

Luz Marina fue al infierno y regreso con su sonrisa intacta y su humor inmarcesibles. Y aun cuando La Tebaida en general y en particular su sector artístico y cultural no viven el mejor momento, la huella de Luz Marina es omnipresente.

### **MARÍA DEL ROSARIO TRUJILLO**

...O MARA. Esta encantadora, dulce, tierna e infinitamente creativa y sensible es una de esas flores que, como por encanto, se trasplantaron al Quindío. Mara inició sus estudios de teatro y danza con el maestro Rodolfo Velada en el Instituto de Cultura y Turismo de

---

Caquetá. Realizó estudios profesionales en la escuela Nacional de Arte Dramática. Se tituló como maestra por convenio con la universidad de Antioquia en 1995.

Ha realizado varios seminarios, talleres y diplomados en teatro e introducción a la docencia, fundamentos pedagógicos y teatrales, entre otros.

Llegó a Armenia en 1994 a laborar en el instituto de Bellas Artes y a partir de 1997 hasta el 2008 dirigió el grupo de teatro de la universidad del Quindío, al que denominó Tramoya, con la que realizó una decena de obras, de las cuales fue galardonada 'Fando y Lis', como mejor trabajo actoral en el Festival Nacional de Teatro Universitario Ascun. Igualmente, fue reconocida como mejor directora del país, en el Festival Nacional de Teatro Universitario en Barranquilla con su obra 'Legión', inspirada en la novela Satanás de Mario Mendoza en 2008.

Es integrante de la Red de Teatro Universitario Centro Occidente – ICFES, Cres; por el departamento. Creó el Festival de Artes Escénicas en 2006 en la Uniquindío, en el que participaron 10 departamentos.

Fue argumentista, actriz, asistente de dirección y tuvo la dirección general de tres radionovelas: 'Los nuevos vecinos', 'Tu cambiarás' y 'La cueva del barranquero' con el Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero, FOREC; y la Corporación Viva la Ciudadanía. Creó el grupo de Versión Libre-Teatro, con sede en Armenia, donde se han formado actores que hoy residen en Bogotá y en el exterior como profesionales del teatro. En la actualidad Versión-Libre Teatro es beneficiario de una pasantía del Ministerio de Cultura, donde un ex integrante de este grupo desarrolla un proceso de dirección y montaje.

---

## En la Música

### **MARTHA ELENA HOYOS**

Nació en Bucaramanga y fue inducida a la música por su madre quien le cantaba bambucos, boleros y canciones españolas. A los cuatro años hizo su primera actuación en el Parque de los Niños de la Ciudad Bonita, donde hoy se encuentra el monumento al Tiple colombiano.

El talento ya venía inscrito en su alma como herencia de sus abuelos copleros y tipleros. Por la actividad comercial de sus padres vivió una temporada en el Tolima cuya cultura musical llena de mitos y danzas la marcó profundamente y donde empezó a tocar la guitarra. Ya adolescente y de regreso al Quindío entró en contacto con los viejos bambuqueros de entonces, y de ellos recibió “el regalo de sentir de cerca los acentos tradicionales del bambuco, en las voces y cuerdas de cantores y compositores que participaban en Concurso Nacional de Duetos.” Desde ese momento igualmente empezó a escuchar a Víctor Jara, Violeta Parra, Atahualpa, Intilli-Mani, entre muchos más. “Yo me conecté de inmediato con la fuerza de esta música que me despertaba un sentimiento andino muy profundo, algo a lo que yo me sentía pertenecer desde mi sangre.”

Con ellos, descubrió las sonoridades del Quechua, del Aymara, del Guaraní.” Desde adolescente Martha Elena escuchaba a Mercedes Sosa y “a querer ir desde la selección de sus repertorios tras la huella de los poetas que escribían aquellas canciones que me conmovían tan profundamente.” A estos descubrimientos se sumaban los intérpretes de la nueva trova cubana, así como Serrat y su universo de “barquitos de papel que cada vez nos llevaban a nuevos surcos.” Terminando el colegio Martha Elena presentó sus primeros recitales en semanas culturales y encuentros juveniles, cantando “lo de aquí y lo de allá”. Luego su repertorio coplero se extendió con huayos, bagualas, vidalas, cantos de ordeño y otras tonadas latinoamericanas.

---

Estrenando grado de publicista, nuestra canta-autora fue nombrada en la Dirección de Cultura del Quindío, antes de que la organización del "Mono Núñez" la convocara a la Dirección Nacional de FUNMUSICA y del Festival, por lo cual debió trasladarse a vivir a Cali, con temporadas parciales en Ginebra. De esta enorme experiencia Martha Elena hizo una gran escuela musical, investigativa, de gestión cultural y de creación. Precisamente una tarde en su apartamento en Cali y cuando trabajaba con mucha inspiración en el diseño de las páginas de la primera *Agenda Mujer Colombia-*, le surgió la idea de *Mayra*, su creación gráfica, que desde entonces la atrapó.

Poco después inicio los intercambios culturales con México y su bambuco yucateco. En 1992 grabó *Canciones del Alma*, en cuyo repertorio Incluyó ritmos colombianos, brasileros, argentinos y venezolanos. Nuevamente en el Quindío en 1997, fundo la agencia *Canto y Señá Producciones*. En el 2000 grabo *Duendes en la Vía*, con obras del compositor colombiano Jairo Ojeda, otro de los precursores de la "canción urgente", dice Marta Elena.

En 1998 viajó a Brasil, Perú, Cuba, luego Bolivia, Uruguay y el Iguazú. La Argentina le marcó un capítulo definitivo porque la enamoró su noroeste y las tierras cuyanas, "región que constituye una cantera y una síntesis de nuestro canto andino y criollo." El 2004 marcó su encuentro con el Festival Cosquín (Cordoba – Argentina), "sin duda el más importante festival de folklore en América Latina", donde inició la grabación de *Andando el Sur*. El encuentro con músicos, poetas, cantores, copleros, gestores culturales, cronistas e investigadores, le representó un tesoro enorme "donde los intereses comunes por la música tradicional y el afecto, han sido el instrumento de aprendizajes, cantos compartidos" que inspiraron *Andando el sur*. "Cosquín le abrió las puertas del Festival a Colombia y desde 2007 empezamos a llevar delegaciones al *Escenario Atahualpa Yupanqui*, al *Encuentro de Poetas con la Gente* y a las diversas peñas y encuentros culturales que allí se realizan."

En ese mismo año unió su grupo a las voces de *Cantorío Colombia*, *Bandola*, *Tresillo* y *Cobito*. En 2008 viajó con Septófono, con cuyo acompañamiento tuvo el gusto de cantar dos de sus obras en

---

las que fusionó bambuco, chacarera y zamba. En Bucaramanga gravó la segunda parte de *Andando el Sur*, en el que en “se trató de poner en escena discográfica un recorrido musical latinoamericano de Andes y litoral, donde permití que cantaran la india, la negra y la gitana que me habitan.” Participaron en esa producción cuarenta músicos invitados, sesenta instrumentos, y veintidós géneros de nuestro patrimonio musical.

Esta compositora, cantante, música, gestora, diseñadora gráfica, editora, soñadora y sobre todo filósofa de la alegría –más quindiana que el café- lee el mundo actual a través de la música con un alentador optimismo: “La música tendría que ser siempre la ‘anticrisis’ como paradigma vital. Y creo que no está en crisis para nada. Por el contrario la música es la gran compañera de todos los momentos. En lo particular de la música tradicional, concepto que integra lo folklórico, creo que nunca antes como ahora, los cantores estamos volviendo a las raíces como plataforma fundamental de creación (...) los públicos en medio de la globalización están ávidos de conocer sus raíces y la de los países hermanos, vecinos y lejanos. Por eso el auge de las llamadas músicas del mundo (...) el acto creativo lo sana a uno mismo y al receptor. Esa es una intención que pongo en cada momento, incluso de la vida como experiencia cotidiana.”

Próxima a cumplir veinte años - le lleva la cuenta porque nació seis meses después que su hija Lucía- Mayra es una “mensajera de la diosa, la diosa como arquetipo creador, unida a cielo y tierra (...) es como un puente con esa mirada filosófica de la vida, conectada al asombro por el milagro de existir. Mayra no tiene nariz pero sí un gran olfato para traducir el aroma de los instantes.” Los mensajes de esta diosa – muchos de las cuales han sido publicadas en su hermana gemela la *Agenda Mujer Colombia*- son verdaderas recetas espirituales que ayudan a vivir –que no a sobrellevar- el día a día: “el amor incondicional rejuvenece!”; “las parejas evolucionadas no se pelan, viven procesos”; “podar el jardín es como podarse el alma”, por ejemplo. Mayra ha enseñado a su creadora, entre otras cosas, a “escudriñar el humor poético”. Una de las cosas que más le gusta de Mayra a Martha Elena es que puede llevársela a tantas partes en la tinta del marcador.

---

## ***RINA SILVA DE HINCAPIÉ***

De nacionalidad italiana y quien llegó al Quindío desde Milán (Italia) donde conoció a su marido el músico quindiano Gonzalo Hincapie y con quien cursó estudios de música en la ciudad italiana. Rina, una quindiana por adopción, fue fundadora de los Conservatorios de Música de Popayán, de Manizales y del Quindío.

Dirigió la Academia de Música Santa Cecilia de Armenia. Por el aporte constante a la cultura a través de su docencia y su pedagogía durante 60 años en la música, la XVIII versión del Concurso Nacional de Duetos “Hermanos Moncada”, realizada en 1996, se le entregó el trofeo Moncada de Oro.

## ***ÁNGELA MARÍA MONCADA GÓMEZ***

“Musicoterapeuta en Musicoterapia y Salud, dice en su blogue, como empezar muy relajados. Ángela María es una tenaz representante de la dinastía Moncada del Departamento del Quindío. Inició sus estudios musicales desde muy temprana edad con su padre el Maestro Hugo Moncada Salazar y los continuó en el Instituto Popular de Cultura y el Conservatorio Antonio María Valencia de la Ciudad de Cali.

Egresada de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad Autónoma. Compositora, Productora, Docente y Arreglista Musical. Catalogada como la mejor Guitarrista femenina del País y ratificada en la 33 versión del Festival de Música Andina Colombiana “Mono Núñez”, realizado en el municipio de Ginebra-Valle del Cauca en el mes de junio del 2007, donde obtuvo el Gran premio Mono Núñez Junto a Ruth María Castañeda Brand. Ha realizado diferentes giras artísticas a nivel Nacional e Internacional

---

donde ha ofrecido conciertos y recitales en diversas modalidades, encaminados a la promoción y divulgación de la música andina colombiana. (México, Cuba, Estados Unidos, entre otros).

Actualmente se dedica a la asesoría vocal e instrumental de nuevos intérpretes de música andina colombiana y a la presentación del Disco Compacto “Juegos de Madrugada” compilación de obras vocales de su autoría.

Como arreglista vocal e instrumental, Ángela María ha obtenido numerosos premios. Entre ellos destacamos: Primer premio en el Festival Canción corazón de Colombia, Melgar, 1990; Concurso Primer Lugar Concurso Nacional de Tríos, Popayán, 1990; Segundo Lugar en el Festival Mono Núñez, Ginebra (Valle), 1991; Segundo Lugar en Vuelve La Serenata, Acinpro, Bogotá, 1991

### ***ANA MARIA NARANJO.***

Por el hecho de ser tan quindiana de nacimiento, como caldense, por adopción, esta autora y compositora se considera una verdadera privilegiada. Ana María sostiene que su talento se despertó desde el mismo momento en que nació –un día de noviembre de 1957- cuando, para darle la bienvenida al mundo, de su propia voz, su padre le cantó una serenata. Desde entonces, le cuentan, que hasta con llanto todas las noches le exigía al serenatero repetir la bienvenida. Lleva en su mente y corazón la impronta de todos los autores, compositores e intérpretes amigos de su padre y el sonido de sus tiple y guitarras; ellos, dice, despertaron mi alma campesina, gestora de mis primeros pinitos en la música colombiana. Su amor por el país y la rabia contra los actores del conflicto la llevo a componer este verso:

---

“Colombiano no se dice ni con armas ni con llantos  
ni pisoteando la tierra ni diciendo: ¡Que carajos!  
Colombiano que se precie de llamarse colombiano  
dice las cosas que siente cantando solo cantando”.

Para expresar su cariño por su departamento natal, Ana María compuso el poema *Paisaje Campesinero*, del cual extraemos estos versos:

Paisaje campesinero, imposible es... enmarcarte.  
Con mero lo cafetero son como mil obras de arte.  
Si hiciste que chapoleras se derritieran por vos...  
Cómo no decir ¡te quiero! si sos hechura de Dios.  
Como me alegro paisaje que no puedan enmarcarte  
para poder contemplarte ¡cuantas veces quiera yo!

Y nos explica Ana María que la palabra *carantoñero* viene de mimar y que cuando su poesía menciona al tiplero lo hace pensando en esa persona que mima a su tiple como su máspreciado tesoro; de igual manera, que cuando habla de *paisaje campesinero*, se refiere “a ese entorno creado por Dios y al resultado de esa labor campesina que ‘mima’ los ojos de quienes lo contemplan.”

Esta cantante insigne del paisaje cultural cafetero ha obtenido numerosos premios y reconocimientos, entre los que destacamos:

Gran Premio Pipintá de Oro, Festival Nacional del Pasillo -Canción Inédita: pasillo *Solo en abril*, Aguadas (Caldas) 1997; Gran Premio Nacional de Composición Maestro Carlos Vieco Ortiz -Canción Inédita: bambuco *La Nana*, Medellín, 1997; Gran Premio Luis Carlos González, Festival Nacional del Bambuco -Canción Inédita: *La Nana*, Medellín, 1997; Gran Premio Mono Núñez, Festival Nacional de Música Colombiana Región Andina -Canción

---

Inédita: bambuco *Picoteando*, Ginebra (Valle) 1986; Condecoración Nota musical de Oro, Homenaje Gobernación de Caldas y II Festival Internacional del Bolero, Manizales, 2003.

### **VICTORIA EUGENIA HERNÁNDEZ URREA**

...o VICTORIA SUR. Con todo lo que generosamente ella cuenta de sí misma y todo lo que ya se ha dicho, no es mucho lo que podemos añadir. Pero digamos que su delicioso nombre artístico es toda una victoria. A la Victoria de pila bastó añadirle Sur – y el *milagro floreció*, como dice el himno de su natal Armenia-, ese atractivo término que insinúa riesgo, reto, aventura.

El Sur de Victoria encierra delicadamente su rebeldía, su decisión de romper el esquema - sin adoptar otro-, su vocación de ruptura, su intención de descubrir, de moverse cómodamente en una dimensión sin límites. Había que tener mucho Sur en la cabeza y más que voz para –siendo niña en Armenia- atreverse a conformar un dúo con otra niña, cantar en la radio, meterse a un grupo y salir a recorrer - como ella misma cuenta- montañas, plazas y pueblos escondidos; el Sur de Victoria es también, por supuesto, ese territorio exótico, sensual, erótico, apasionado, provocativo, provocador que no se deja encasillar completamente en una sola sensación. Por su hermosa silueta, su lindo cuerpo, la gracia de sus gestos Victoria también es todo un Sur.

Los nombres de las sus colecciones gravadas por “nuestra” Victoria, como suele suceder, llevan la impronta de su particular personalidad. De su primera grabación *Bambuco ácido* -toda una provocación, inofensiva- pasó su última creación *Belleza Silvestre, Luna Caliente*.

---

Una mirada a los medios más importantes del país y a los más especializados en la cultura y las artes es suficiente para dar cuenta de todo lo que representa esta quindiana a dentro y fuera de Colombia.

Esta colombiana, pertenece a ese nuevo sector de los des-generados, cantautores latinoamericanos que prefieren no encasillarse y disfrutan de algo tan sencillo como su voz más la cuerdas de una guitarra.” Esta cantante tiene un nombre ganado dentro del circuito de la música urbana.

El tercer disco como solista en la fulgurante carrera de Victoria Sur, es un grito de independencia. Lo escribió y lo arregló sin la mano de un productor e hizo lo que le dio la gana y el resultado es sorprendente. Entre chacareras y landós, la cantante se permite un viaje por Suramérica que la lleva hasta Spinetta y la remonta a Simón Díaz, de quien se despacha una versión dramática de Tonada de luna llena. Belleza silvestre es reposado y se disfruta de un solo tirón como Luna caliente, la novela de Gardinelli que allí es celebrada.<sup>1</sup> Revista Arcadía